Año II. La Plata, 4 de Diciembre de 1896. Núm.

Antes que sufrir el yugo del esclavo, es preferible la muerte.

La Anarquia

La libertad no existe en una sociedad dividida en amos y esclavos

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á J. GIMENEZ Casilla de Correos número 22

AVISO

Hacemos presente á los compañeros y grupos que reciben nuestra hoja que su vida depende de los erfuerzos morales y materiales de los compañeros.

Aquellos que no estén conformes con nuestra propaganda ó que no sean gustosos en recibir el periódico, que lo comuniquen á esta Redacción pues es muy sensible que los compañeros de esta localidad se esfuerzen en publicarlo y que no reciban en cambio la solidaridad ó apoyo moral y material de los que lo reciben.

Decimos esto porque hace tiempo que enviamos notas y periódicos á muchos grupos del Interior, y aún estamos esperando la respuesta.

La Redacción.

ASI PENSAMOS

Al grupo "Ciencia y Progreso" del Rosario, por su manifiesto contra los atentados y á los que ya en distintas ocasiones han hecho la misma declaración.

Perforados y minados fueron todos los partidos contrarios á los establecidos en el poder por la polilla del soborno, por los agentes disfrazados que siempre los gobiernos han logrado introducir en todos los movimientos revolucionarios.

Por cuya razón el pueblo ha sufrido el noventa y cinco por ciento de fracasos en sus conspiraciones.

Pero nosotros, los anarquistas, creimos estar ciertos de esa microbiada gangrenosa. Nos creimos imperforables por el berbiquí de la burguesía, porque nuestra propaganda no se presta para esto, porque entre nosotros no hay gefes ni cabecillas, clubs ni complots.

Cada cual obra por su cuenta y riesgo y á su manera.

Nosotros no pertenecemos á ninguna majada como los políticos y los socialistas. Para nosotros no hay alambrado posible donde se nos carnée á gusto y sin trabajo por los pastores de la burguesía.

Pero á pesar de todo esto nos encontramos en tanto ó más peligro que aquéllos.

Entre los anarquistas hay *anarquistas* diplomáticos, *precavidos, moderados, nobles, dignos*, honrados, enemigos del desórden y modelos de *virtud*, inofensivos hasta el extremo de *afrentar* á la burguesía con sus ejemplos de *candor, pureza* y *virginidad*.

Estos *anarquistas* rebosando sabiduría forman el jurado que fiscaliza y condena las teorías y los actos de los anarquistas *torpes, ruines* y *criminales*.

Ellos con su propaganda calmante y pasmódica pretenden matar las energías, sujetar la propaganda en su marcha revolucionaria.

El anarquista, según los *sabios anarquistas*, para que sea un buen anarquista precisa que se avenga y se resigne humildemente con las exigencias antinaturales de esta sociedad embrollada y corrompida, quieren que se esclavize más, que se armonice.

¡Oh.... miserables!

¡Si la burguesía no os recompensa tan especiales servicios, no la perdonéis tamaña ingratitud!

¿En qué libro habéis leido que los pueblos consiguieron sus deseos sobre los tiranos, sin rebelarse, sin recurrir á los medios violentos?

¿Quién os ha contado que los opresores simpatizaron y aplaudieron los escritos, los discursos y los actos de los rebeldes?

El gobierno, el capital y el clero fueron siempre inexorables intransigentes, siempre se resistieron, jamás se otorgaron.

¡Si el ciervo, el paria, el esclavo, el plebeyo hubiesen tratado al *señor*, al feudal, al *noble*, al soberano de sus respectivas épocas, como vosotros aconsejáis al obrero de hoy, es seguro que vuestras vidas serían directamente propiedad absoluta de los patrones; vuestros hijos serían del burgués como el cordero del pastor, vuestras compañeras y vuestras hijas del capitalista, pasto de sus vicios por derecho, hasta el hastío (1).

Vosotros los que os alarmáis en coro con la burguesía cuando un obrero cansado de sufrir opresión, hambre y frío, se rebela como puede de esta sociedad maldita que le niega toda felicidad, que lo asedia hasta lo sumo, vosotros los calificáis á esos obreros de fanáticos, torpes, ruines, depravados y criminales, llamándolos al órden, queriendo llevarlos por las vías *legales* de la lucha, como hacen los gobiernos y los capitalistas cuando un pueblo se subleva contra quien le gobierna, como sucede hoy en Cuba que el gobierno de España dispone de un numeroso ejército bien pertrechado y las mejores posiciones, diez y ocho millones de habitantes donde sacar refuerzo y contribuciones, además el crédito que todas las naciones tienen; mientras que los insurrectos, como ellos los llaman, muy inferiores en número, sin posiciones seguras, sin propiedades nacionales, sin crédito interior ni exterior; en una palabra, extraordinariamente inferiores en fuerzas y en medios, es muy natural que para luchar con tanta desventaja no puede sujetarse á las *reglas* de la guerra (2).

Lo que les falta de fuerza han de sustituirlo con la astucia, con voladuras de puentes, descarrilamientos, incendiando y saqueando; el contrabando y el robo es forzoso para ellos d sde que les está prohibido los útiles de guerra, desde que no son dueños de una nación que asolar con quintas, contribuciones y empréstitos.

Por eso son cobardes, asesinos, criminales, miserables, depravados, indignos de toda consideración, fuera de todo *derecho* por no comportarse según ellos con la *legalidad*.

Las circunstancias de los anarquistas es más crítica y mucho más justificables sus tendencias.

No hay ley que no los repruebe y nuevas leyes se fabrican contra ellos negando todo derecho de propaganda, perseguidos y acosados por todas partes.

¿Ante tanta infamia y villanía, qué hay que hacer?

¿Hemos de contentarnos con hacer la apología de sus crímenes en demostrar que la organización presente no tiene razón de ser? ¿Qué es antinatural, que todas las calamidades que lamentamos son el sistema autoritario, capitalista y religioso en que vivimos?

¿Hemos de esperar que la burguesía por puro convencimiento descienda voluntariamente de su altura?

¿En qué libro habéis leído, quién os ha contado, repetimos, que el tirano se convenció alguna vez?

Siempre cedió á la fuerza, y por la fuerza caerá ahora también.

Hay que propagar el exterminio de la burguesía.

(1) Esto no quiere decir que estamos conforme con lo presente, en prueba de ello que lo combatimos.

(2) Como si fuera posible sujetarse ante consideración alguna cuando peligra la vida.

El por qué y para qué, y cuando un individuo más atrevido, más bravo y más convencido que nosotros, también se lance á la lucha, cuanto mayor el número de víctimas que ocasione, tanto mejor si queda en el misterio el brazo.

No importa que inocentes, como se acostumbra á decir, llenen las cárceles y suban al patíbulo, porque sujetándonos á la lógica de los hechos, con rara excepción, estas víctimas concluirían su existencia humildemente en inmudos tugurios desprovistos de asistencia por falta de recursos.

Mientras que el que logra despistar á la autoridad, puede perpetuar su obra demoledora como hicieron Ravachol, Henry, que cuando subieron á la guillotina ya habían abierto varios rajones á la burguesía.

Si algunos en sus atentados no tienen el acierto de herir ó matar, lamentamos el fracaso, en todas las cosas hay desperdicio.

¡Pocas veces el cazador mata tantas liebres como disparos hace!

Si otro obrero por cualquier causa se quiere vengar de su patrón y coloca un explosivo en su domicilio y consigue carnearlo ó alguien de su familia ó solo los asusta, bien está también para que mientras llega ó no llega la revolución social, que no puedan gozar con tranquilidad lo que nos han robado por medio de la explotación.

El capital bajo el uniforme militar, la levita ó la sotana, es nuestro mayor enemigo, nuestro azote, nuestro verdugo que nos tiraniza, nos embrutece y nos mata por placer. A quien así nos trata solo con sangre y fuego se le debe contestar.

Quien opine lo contrario ó es un ignorante ó está vendido á la burguesía.

Y por otra parte ¿cómo queréis que en el hogar del anarquista reine la paz y la armonía? ¿O es acaso que basta ser anarquista para que no le afrenten las exijencias y compromisos de esta sociedad?

En el hogar del anarquista ni en ningún hogar no puede existir la paz, ni la armonía, porque el régimen actual no lo permite, y cuanto más anarquizado se está más contrarestado se vive y menos condescendiente se puede ser, porque se dá más cuenta de las injusticias sociales....

Por eso somos anarquistas, porque comprendemos todo esto, y en vez de combatir á los individuos, como hacéis vosotros y como hacen los magistrados, no consiguiendo otra cosa que fomentar y propagar el crimen, combatimos las instituciones presentes; porque ellas son la causa y origen de todos los males.

Vosotros y todos los que como vosotros piensan caen en una contradicción al llamaros anarquistas y calificar de depravados, ruines y criminales á los individuos aludidos; porque habiendo séres de mala condición es imposible la anarquía, sin peligro de las personas *honradas* y pacíficas, y para evitar el conflicto se precisa de las leyes con todos sus funcionarios.

Estudien esto bien que es importante. Por nuestra parte, estamos en lo firme al declararnos anarquistas porque acusa más á la sociedad mal organizada, culpable de todos los desaciertos sociales y que transformada por completo en plena libertad, desaparecerán seguramente todos los crímenes y entraremos en la paz y la armonía por tantos siglos robada.

Nota—En el número anterior pensaba responder la Redacción á dicho manifiesto, pero nos fué imposible debido á estar ya en máquina. No obstante, diremos que esta lucha entablada no es de

clemencia sinó de venganza y que para ser anarquistas en toda la extensión de la palabra tenemos que ahogar nuestros sentimientos humanitarios, porque nuestra misión es destruir todos los obstáculos que se opongan á nuestra marcha regeneradora.

Los XIX siglos de esclavitud político-religiosa y económica-social han convertido en piedra el corazón de los hombres revolucionarios y si alguna vez late, es debido al odio y al rencor que profesa á todos los tiranos.

Por lo tanto solo quedan dos caminos: ó aceptamos la lucha franca y declarada ó de lo contrario meternos debajo de las sábanas á sufrir lo que venga.

LA REDACCIÓN.

¡A LA LUCHA!

El telégrafo nos comunica con fecha 24, una triste noticia, se trata nada menos que de cometer uno de esos hechos inícuos y vergonzosos que indigna y sublevan todos los séres de elevados sentimientos y de noble corazón.

Harto conocida es ya la saña feroz con que la burguesía española se venga de todos aquellos que se ponen en su camino y especialmente con nuestros compañeros. Sí, no les bastaban los crueles tormentos inflijidos en las prisiones á Codina, Cerezuela y demás compañeros; no les bastaba haber asesinado á golpes á Nacher y Borras en las mismas, no se habían saciado todavía con la sangre de los seis fusilados de Barcelona sinó que ahora trata, esta infame y cobarde burguesía, de cometer un nuevo crimen legal por causa de un acto del cual se ignora aún quien ó quienes sean sus autores.

Por la noticia de que anteriormente hablamos nos enteramos que el fiscal que actúa en el proceso con motivo del atentado de Cambios Nuevos, ha pedido la pena de muerte para 28 de los complicados y trabajos forzados para 56 más.

En nombre de la ley preténdese encubrir un nuevo crimen; bajo el manto de la justicia van á ser asesinados vilmente veintiocho hombres, que no han cometido otro delito que haber anhelado el bienestar humano. No nos extraña todo eso y más esperábamos de vuestra obsecación y no dudamos que haréis todos los esfuerzos posibles por llevar al suplicio á esos hombres.

Proseguid, proseguid infames en tan inícua tarea; continuad tratando de ahogar en sangre nuestros redentores ideales, pero antes te aconsejamos, infame canalla, que lances una mirada retrospectiva á la historia y verás cuál ha sido el fin que han tenido todos los tiranos; acordaos que no somos los anarquistas los que impulsamos al pueblo á la revolución, nosotros no hacemos más que instruir al pueblo, hacerle comprender su pasado, el presente y el porvenir. Pero tened entendido que mientras no desaparezcan las desigualdades sociales, mientras la riqueza se desarrolle al lado de la miseria, no conseguiréis extirpar los ideales anárquicos que han nacido de estas desigualdades y que han surgido cual sombra aterradora que se presenta ante la faz de los tiranos convirtiéndose en su eterna pesadilla.

¡Ah miserables! ¡cuánto deliráis!

En vuestro delirio no veis más que sombras cadavéricas que vienen á recordaros vuestros crímenes; vuestros ojos no ven sinó levantarse centenares de puñales que se ciernen sobre vuestras cabezas, cual nueva espada de Damocles; y en vuestro alrededor no presenciáis más que palacios que se derrumban al estruendoso estampido de la bomba, inmensas mansiones por cuyas ventanas se ven las llamas destruyendo vuestros excelentes muebles y ricos tapices; en vano dirijís vuestras miradas hacia un pnnto luminoso, porque en todas parte veis escritos los nombres: ¡Chicago! ¡París! ¡Barcelona! ¡Jerez! ¡Alcoy! etc. Entonces os consideráis como pigmeos en frente de esa aterradora avalancha, pero cuando despertáis de ese delirante sueño, cuando en vuestro cerebro se han desvanecido esos terribles pensamientos, entonces, sí, os creéis gigantes y gritáis desaforados ¡venganza, venganza! y es cuando sin ton ni son, ejecutáis cobardes ejecuciones como la que actualmente se prepara en Barcelona.

Pero ahora nos toca deciros: vuestro sueño no es delirio como vosotros creéis, delirio es creer que matando hombres se matan ideas, que encarcelándolos ya no las van á propagar; ese es el verdadero delirio y lo otro es una realidad que dentro de breve plazo ha de ejecutarse, porque la espantosa miseria que corrompe y envilece á los pueblos, ayudada eficazmente por los *espíritus disolventes*, como vosotros los llamáis, los impulsan forzosamente á la lucha armada.

¡Trabajadores! Un nuevo crimen se prepara; es necesario que nosotros nos preparemos también, pues ya no se pueden sufrir impasibles tántas infamias. La burguesía de todo el Orbe no se fija en los medios, nosotros no nos debemos detener tampoco.

Se nos provoca á la lucha y debemos aceptarla. ¡O ellos, ó nosotros!

Adelante y por encima de todas las horcas y guillotinas, y desde el fondo de los oscuros calabozos, que resuene enérgico y potente el grito de ¡Viva la anarquía! que llegue bien acompañado á los oídos de los miserables, como el grito de guerra de la clase oprimida.

LA REDACCIÓN.

Oro y sangre

Un escritor ha apuntado recientemente la idea en cierto periódico de gran circulación: ¿por qué la riqueza no ha de tener también sus quintas? ¿Por qué han de estar las fortunas exentas del servicio obligatorio? ¿Por qué se ha de dar la vida gratis mientras el dinero se presta al seis por ciento? ¿Qué causa hay para que España sea más pródiga de su sangre que generosa de su oro?

Tratárase aquí de algo más que de un mero escarceo literario, pretendiera alguien llevar á la práctica semejante proposición y el tumulto que se armara se oiría en el quinto cielo. ¡Cómo! ¡resucitar la época de las confiscaciones! ¡Arrebatar al dueño lo que le pertenece! ¡Conculcar el sagrado derecho de propiedad! ¡Realizar á nombre del patriotismo un atentado comunista!

Y vean ustedes lo que es el hábito. Los que así clamarían contra toda medida expoliadora, encuentran lo más natural y lo más justo del mundo que el pobre muchacho, apenas entrado en la virilidad, sea arrancado del hogar, transportado á tierras remotas, sometido á un clima mortífero, y sucumba allí, en lecho de hospital, solo, lejos de los suyos, sin tener siquiera en su agonía el consuelo de las maternales ternuras.

El postulado de donde esta consecuencia se deriva parece no ser otro que lo siguiente: la vida no es nada; el oro lo es todo. La patria puede reclamar siempre de sus hijos el holocausto de la existencia; nunca el sacrificio del bolsillo. El derecho de vivir, de respirar, eso poco importa; lo que hay aquí de sagrado y de intangible es el derecho de poseer. El hombre puede ser inmolado en servicio de la patria; solo la talega es inviolable. Lícito es arrancar al hijo de los brazos de su madre para conducirlo á la muerte; pero sería inícuo, sería infame arrancar la bolsa de las manos amorosas de su dueño.

¿Es así como las gentes piensan en el particular? La concepción es demasiado absurda, demasiado contraria al sentido común para que parezca admisible. Acaso el contraste tiene más plausible explicación. Si los españoles somos más pródigos de la sangre que del oro, ¿no será tal vez porque la sangre que se derrama pertenece casi toda al pueblo y el oro que se rehusa constituye el monopolio de los privilegiados? Si el derecho á vivir es tenido en menos que el derecho á guardar, ¿no será porque aquél corresponde al vulgo de los mortales y éste solo á la aristocracia de los opulentos? Si el amor del capitalista por su capital merece más respeto de la sociedad y de la ley que el de la madre por el hijo, ¿no será que éste es trivial sentimiento de todos y aquél afecto privativo de unos pocos?

Algo así debe haber y lo corrobora el que esas clases directoras, acomodadas, opulentas, no solo guardan su riqueza como oro en paño, sino que se ingenian para obtener mediante ella la satisfacción de las ternuras con que rinden tributo á las flaquezas de la humana condición. Un hombre rico, amén de prestar al estado, bajo sólida garantía y con crecido interés, obtiene por un puñado de pesetas la excención de su hijo del servicio militar. Es miel sobre hojuelas. Y aún, por si algo faltase, no ha de faltar quien ponga por las nubes su patriotismo. ¿No hemos visto recientemente tildadas de filibusteras á las madres zaragozanas mientras ensalzaba el patriotismo de hombres adinerados, directores de grandes empresas, que están haciendo su agosto con el transporte de las tropas?

«*Cuando se considera lo que en una sociedad como la presente, la riqueza es y significa, lejos de causar asombro el que se cometan tantos crímenes para obtenerla, lo que maravilla es que se cometan tan pocos.*» Rey del oro, señor del mundo, dijo ya Mefistófeles. Y el demonio tenía razón. Ese bien supremo, fuente de todos los bienes, es no solo goce, comodidades, salud, vida; sino respeto, consideración, prestigio, honores. Es justamente libertad y poder. Da independencia y omnipotencia. Es el instrumento de todos los amores, como de todas las infamias. ¡Qué supersticiosa veneración no debe inspirar á las pobres madres ese talismán sagrado cuando consideren que á cambio de mil quinientas pesetas podrían conservar á su lado, libres de trabajos y excentos de peligros, á los hijos de su corazón!

Ardua tarea fuera para el Estado la de rectificar los extravíos de la opinión en esta sociedad materializada, sensual, ávida de goces y destituida de ideales. Pero al menos podría abstenerse de corromperla secundando y consagrando sus flaquezas. Buena ocasión sería para reaccionar contra sus vicios esta guerra de Cuba, en cuya iniciación tanta culpa cabe á la codicia. ¡Nada tan justo como que el oro curase el mal que causó la sed del oro! Porque es muy triste que la usura se lucre chupando la sangre de las heridas que contribuyó á abrir el fraude.

ALFREDO CALDERÓN.

(*Reproducido.*)

¡Adelante vivanderos!

Los anarquistas hemos dicho siempre y siempre lo diremos, que los socialistas autoritarios no son más que los vampiros que pretendiendo sustituir á la burguesía en su rol infamante, quieren empezar cual nueva sanguijuela aplicada á un cuerpo, á chupar las últimas gotas de sangre que le dan al paria moderno.

Jamás hemos tenido la costumbre de lanzar al rostro de los canallas ofensas gratuitas (como ellos han hecho y hacen con nosotros) sinó que hemos meditado las palabras que pronuncian nuestros labios y analizamos detenidamente los conceptos que emitimos por la pluma. Hemos dicho que los socialistas autoritarios eran los nuevos canallas en nombre de la *emancipación obrera*, y cobijándose bajo el manto de la Revolución Social, lo que pretendían era satisfacer sus mezquinas ambiciones y los que no quieran creer lean lo que sigue:

Tomamos del semanario *La Lectura Amena*, órgano clerical de La Plata:

BUEN OFICIO

"Un diario alemán publica la cifra de los sueldos "cobrados por los gefes socialistas para fomentar "las huelgas, predicar la guerra de las clases y la "Revolución."

"Treinta gefes ó agitadores de 1ª clase perciben "cada uno 12.500 francos—*doce mil quinientos "francos!*"

"Trescientos agitadores perciben cada uno 6.250 "francos por año—*seis mil doscientos cincuenta "francos!*"

"Quinientos sub-agitadores perciben cada uno "3.750 francos por año—*tres mil setecientos cin"cuenta francos!*"

"Esos pingües sueldos son suministrados por las "cuotas levantadas sobre el salario de los obreros "tan penosamente ganado."

"Apostamos doble contra sencillo á que esos "explotadores de los proletarios no se declararán "nunca en huelga! Es tanto el amor que profesan "al obrero..... para esquilmarlo!"

Resulta pues, que los 830 agitadores hacen un desembolso de las cajas del partido de francos ¡¡3.125.000!!

Tres millones ciento veinticinco mil francos anuales que empleados en libros, folletos y prestar la solidaridad á los obreros del partido que estuviesen necesitados, darían mejor resultado y se evitaría que unos cuantos charlatanes viviesen á expensas del pobre proletario.

¡Adelante vivanderos! Revolved bien la olla de la sopa, que alguna vez se derramará sobre vuestras cabezas.

M. M.

SEAMOS JUSTOS

(CARTA A M. LIEBKNECHT)

Señor:

Sus dos artículos ("Justice", números del 15 al 29 de Agosto de 1896) sobre el Congreso Socialista de Lóndres, se ocupan demasiado de los anarquitas. De todo lo que Vd. afirma en su cualidad de conocedor de nuestro partido, he comprendido que "los anarquistas no tienen más derecho á sentarse en un congreso socialista que el czar ó Rothschild" "que no hay nada de común

entre la anarquía y el socialismo", que "los anarquistas son queridos y agasajados por la burguesía del mundo civilizado" que ellos son vuestros enemigos, que os calumnian"..... también, por esto hace Vd. un enérgico llamamiento á sus amigos, diciendo: "¡Debemos combatir al enemigo! No dejemos al enemigo penetrar en nuestro ejército!"

¡Vd. está indignado!.... Y tiene por qué estarlo, siendo los anarquitas semejantes mónstruos. Solamente que yo no puedo comprender bien á quien van dirigidos vuestros epítetos. En sus artículos habla Vd. de Stirner y de su discípulo, vuestro colega Eugenio Richter..... Yo le aseguro, señor, que estos personajes y sus obras son extraños á nuestras ideas. Vd. que conoce tan bien los anarquistas, tanto del viejo como del nuevo mundo, ¿puede indicar al público, qué fracción de la anarquía representa en el parlamento, su colega Richter? ¿Desde cuándo los anarquistas han adoptado la táctica mezquina del legalismo parlamentario?

Y además ¿podría indicarme en qué periódico anarquista colabora su colega? ¿A qué congreso internacional se ha presentado como delegado anarquista? Sobre todo, señor, yo os sería muy deudor si me indicaseis algunas obras de Stirner y de su discípulo, su colega Richter, en las cuales ellos desarrollasen el comunismo autónomo y revolucionario, es decir la anarquía.

Nada me indicará Vd. en este sentido. Stirner individualista, Richter "destructor del Socialismo" son mencionados solamente por Vd. á sus amigos, para demostrarles que los anarquistas no son los socialistas. Puede ser; para sus amigos esto es claro, pero tengo recelo, señor, que la gente de buena fe encuentre sus argumentos algo ilójicos. Además, visto su método de argumentación, yo tendría el derecho de decir: "Liebknecht y los socialistas-demócratas combaten siempre á los comunistas anárquicos; de otro lado, estos últimos son perseguidos por Crispi y otros gobernantes; luego, Liebknecht y Crispi, los gobiernos opresores y la democracia socialista forman el mismo partido".

¡Esto es monstruoso! dice Vd. Sí, monstruoso, pero no es más que su propia argumentación; imito solamente su sistema....

***

¿Quiere Vd. demostrar que los anarquistas no son los socialistas? Existe un método muy sencillo, la demostración: basta comparar las fórmulas, las profesiones de fe de los *verdaderos* socialistas y de los anarquistas? ¿Las quiere Vd? Tomemos los comunistas de la gran revolución, los socialistas de 1848, la Asociación Internacional y comparémoslas con la profesión de fe de los anarquistas, añadamos también su programa.

Vd. sabe, señor, que la convención, contra la cual Babeuf, Buonarotti y los "Iguales" (Egaux) han conspirado, proclamaba toda clase de *libertades políticas*, y los edificios nacionales tenían la divisa: "Libertad, Igualdad, Fraternidad". Pero el pueblo quedó en el mismo estado de miseria. ¿Cuál era la causa? preguntaron las personas honradas. "La causa, dice Buonarotti, se hallaba *en la desigualdad de las fortunas*... en la propiedad individual". Fué para obtener la igualdad económica que "Los iguales" han conspirado contra la convención.

"No hay libertad,—leemos en la proclama de Blanqui, en 1848—porque falta el pan!"

"No hay igualdad, cuando la opulencia se ostenta al lado de la miseria!

"No hay fraternidad cuando la mujer del pueblo se arrastra hambrienta con sus hijos á las puertas de los ricos!

"La tiranía del capital es más despiadada que la del sable y del sacerdocio, es preciso quebrantarla.

"Nada de fórmulas estériles!"

"La emancipación *económica* de la clase obrera es el fin principal, al cual debe estar subordinado todo movimiento político", adoptaba el primer congreso de la Internacional en 1866.

***

Vd. ve, señor, que la igualdad económica, la emancipación económica, "quebrantar la tiranía del capital", forman la base de las reivindicaciones socialistas; los derechos políticos sin la igualdad económica son "fórmulas estériles" para los socialistas revolucionarios. Y Vd., en calidad de jefe supremo del socialismo "científico", ¿cómo formula Vd. sus reivindicaciones?

En su artículo: "The Programme of German Socialismo" (1) (Forum Library, New York, Abril 1895, pájina 28), dice así:

"¿Qué es lo que pedimos?

"Libertad absoluta de la prensa, completa libertad de conciencia, sufragio universal para todos los cuerpos representativos, para todos los servicios públicos, sean nacionales ó comunales; educación nacional (?), las escuelas abiertas á todos, la educación y la instrucción accesibles á todos con la misma facilidad; la abolición del ejército permanente y la *organización de una milicia nacional de manera que cada ciudadano sea soldado, y cada soldado ciudadano*; una corte de arbitraje internacional, la igualdad de los sexos; medidas de protección para la clase obrera (limitación de horas de trabajo, reglamentos sanitarios, etc.)

"Estas son reformas ya ejecutadas ó en camino de ser realizadas en los países avanzados y ellas son plenamente concedidas por la democracia".

Todas estas libertades ó abolisiones son espléndidas y no somos nosotros, los anarquistas, los que iremos en contra de ellas. Es justamente para garantir á la humanidad el goce completo de la libertad, que nosotros queremos destruir el Estado que á Vd. le es tan querido. Pero, en sus reivindicaciones, no se encuentra una sola palabra sobre "la igualdad económica" sobre "la emancipación económica" proclamada por los socialistas.

De manera que su fórmula repite aquella de la convención, calificada por los socialistas de "fórmula estéril".

¿Y los anarquistas?

Mientras que sus leales amigos, Will Thorne y el doctor Aveling, se aprontaban para poner á los anarquistas á la puerta del Congreso con el concurso de los agentes de policía, los anarquistas tuvieron su conferencia y redactaron entre otras esta declaración:

"La conferencia antiparlamentaria y anarquista considerando que la sujeción de la clase obrera á las clases potentadas se basa sobre la explotación y la sumisión económica de los trabajadores y que esta explotación es la fuente de toda iniquidad y de la opresión política, moral é intelectual, declara que el fin principal del movimiento obrero debe ser la emancipación económica y social y que toda acción política debe serle subordinada.

"Considerando que la vía de acción legal y parlamentaria no constituyen exclusivamente la acción política, la conferencia se pronuncia contra todas las tentativas de transformación del movimiento socialista en simple movimiento electoral y legal, que no conduce sinó á dividir á los trabajadores.

"Considerando, en fin, que es por medio de la lucha revolucionaria, que en todos los tiempos los pueblos han llegado á mejorar sus condiciones económicas y sociales, la conferencia se declara por la acción política revolucionaria contra el Estado, que es la encarnación de todas las injusticias económicas, políticas y sociales."

Como un hombre digno, usted confesará, señor que en esta resolución, ellos repiten las reivindicaciones de Babeuf, de Blanqui, de la Internacional. Ellos han aumentado todavía las reivindicaciones de sus valientes predecesores. En este caso ¿por qué usted que los conoce tan bién, declara que los anarquistas son enemigos del socialismo? Yo estoy muy deseoso de conocer sus razones.

No menos deseoso estoy de saber de usted; ¿quién, entre los anarquistas conocidos calumnió á su partido, á sus amigos ó á usted mismo? ¿Ha sido con Bakounine, con quien ha tenido usted en otros tiempos un asunto de honor? En sus artículos, nombra solamente á E. Richter, que es tan anarquista como Crispi socialista-demócrata. Nos queda por examinar su cuestión con Bakounine. Puede ser que sea éste que os haya calumniado.

En la "Memoria" presentada por la Fèderation Jurassienne de la "Asociación Internacional de Trabajadores," leemos:

"Nosotros no podemos pasar en silencio, apropósito del Congreso de Bâle (1869), un incidente personal de gran importancia. Bakounine había llegado á saber que Liebknech, hablando de él, lo había presentado como un agente del gobierno ruso... El jurado fué compuesto por diez miembros... de Paepe, Palix, Sentiñón, Fritz Robert, Moritz, Hers, Eccarius y otros.

"El jurado declaró que Liebknecht había obrado mal repitiendo infames *calumnias*. Liebknecht, él tendiendo la mano á Bakounine, declaraba que lo consideraba un hombre honrado y buen revolucionario. Yo me he engañado sobre su conducta, dijo. He contribuido á propagar acusaciones *calumniosas*, os debo una reparación. (Pág. 84.) Como reparación, usted se encargará de publicar en su periódico un artículo de rectificación. Bakounine, continúa la "Memoria," le entregó en propias manos el artículo. ¿Que hizo Liebkuech? *¡No lo publicaba nunca!*" (Pág. 85.)

Usted dice, señor, que los anarquistas calumnian á los socialistas-demócratas, "lanzándoles el lodo á sus cabezas. Entonces es necesario suponer que en 1869, Liebknecht, el anarquista, calumniaba á Bakounine el socialista demócrata!... Usted que es un hombre honrado é imparcial, explíqueme esta flagrante contradicción...

Una última cuestión, señor. ¿Qué significa su frase: "En todos los países, los anarquistas son queridos (petted), por la burguesía? ¿Somos "queridos" nosotros individualmente por los burgueses aislados, ó somos "queridos" como partido, por el Estado, este defensor de la burguesía? Esto es evidente; usted habla de un partido "querido" por la burguesía como clase entera y por su estado.

¿Y puede usted escribir semejantes líneas? ¿Usted, un periodista, un hombre político?

¡Cómo! señor, ¿no sabe usted que las cárceles y presidios de Italia, Francia, España y Portugal están llenos de anarquistas? ¿Que lo mismo en Inglaterra que en los Estados-Unidos, hay anarquistas en los trabajos forzados? Y en Alemania, donde la reacción estúpida lo persigue á usted y sus amigos, es que no están los anarquistas Landawer, doctor Gumplovicz, Grunan y otros que sufren 18 meses de reclusión? Tomad, señor, no importa quién, entre mis amigos anarquistas y veréis que todos ellos, han sido "*queridos*" en las prisiones y en el destierro. Cipriani, dieciseis años; Luisa Michel, catorce; Borda, cinco; Merlino, Malato, Faure, Grave, Pouget, Reclus, Malatesta, Nicoll, absolutamente todos, han sufrido largos años de prisión, deportación, destierro... y á esto llama usted ser "queridos"!...

¿Puede ser que usted ignore esto? Admitido. Pero usted sabe perfectamente que durante estos últimos veinte años, la pena de muerte por asuntos políticos en los países civilizados, fué *aplicada* solamente á los anarquistas.

Usted conoce la ejecución Reinsdorf y de Caserio, pues, si no usted personalmente, en todo caso su periódico, excitaba contra ellos el ódio del gobierno y de la burguesía.

Usted sabe perfectamente bien las ejecuciones de Parsons, Spies y otros anarquistas de Chicago; de Vaillant, de Pallás, Henry, Hoffman...

Usted sabe muy bien que es el partido ó la idea anarquista, que es perseguida, martirizada...

¿Y puede usted escribir que los anarquistas son queridos por la burguesía?... Que los hombres honrados y los valientes obreros alemanes, en nombre de los cuales osáis hablar, juzguen sus procedimientos literarios.

W. Tcherkesoff.

(De *Les Temps Nouveaux.)*

(1) Programa del socialismo alemán.

Movimiento Internacional

ESTADOS UNIDOS

CONFERENCIAS DE PEDRO GORI

Nuestro amigo, el compañero Gori, ha terminado una gira de propaganda que ha durado nueve meses.

Salido de Paterson hacia el fin de Octubre de 1895, atravesó del sud de los Estados Unidos al Canadá y de las orillas de Atlántico al Pacífico, deteniéndose en todas las ciudades y aldeas donde él creyó útil llevar la buena palabra. Sin tener en cuenta los obstáculos casi insuperables que le obstruían el camino, ayudado por algunos amigos diseminados á través de este inmenso continente, secundado por su juventud y por el amor á nues-

tra causa, él logra alcanzar su objeto, electrizaba las multitudes que lo escuchaban, dirigía sin fanfarronada alguna, vigorosos ataques contra la autoridad, la opresión, la cobardía moral, no escatimó su tiempo ni sus fatigas, tuvo la viva satisfacción de hacer pensar y reflexionar sus auditores y al mismo tiempo creó numerosos grupos. A pesar del interesado silencio de la prensa capitalista, muchos de sus discursos fueron traducidos en lengua inglesa, publicados por los periódicos independientes.

La cruzada contra el régimen actual produce desde ya sus frutos; muchos jóvenes neófitos que han venido á nuestras filas, leen nuestros periódicos y esparcen á su turno nuestras ideas en los centros obreros. La mayor parte de sus conferencias tuvieron un gran éxito.

Su biografía, reproducida por los periódicos de todos los idiomas, daba cuenta como había sido proscripto de la monárquica Italia, de la Suiza republicana, y de la Francia, hogar clásico de las revoluciones, de la Francia, de la cual jamás él holló la tierra; él no se ha detenido desde luego para hacer una especie de aureola alrededor de su nombre, debido al éxito de su agitación.

El paso del conferenciante por numerosas ciudades permitió á los compañeros de distintos idiomas verse, unirse y fué un medio de acercamiento entre ellos.

En San Francisco, donde él ha permanecido dos meses, fundó un grupo que es muy activo, propagó nuestras teorías por la palabra y por la pluma, á tal punto que la prensa concluyó por interesarse de las idas y venidas del joven agitador. Tuvo entonces una polémica con un socialista americano que le propuso un debate público sobre el valor de sus respectivas ideas. Gori aceptó y sostuvo la discusión con la ayuda de un intérprete inglés; aun cuando esta manera de discutir le fuese poco favorable, él logró estrechar á su adversario por una argumentación concisa. Para vengarse de su derrota, nuestro socialista hizo publicar en el periódico oficial del S. L. P. una nota invitando á los socialistas á ponerse en guardia contra P. Gori, intercalando ciertas insinuaciones malvadas, á las cuales los piratas de cuarto estado nos tienen acostumbrados. Inútil es añadir que el efecto de estas conferencias de controversia ha sido tal que los sinceros han venido á nuestras filas, persuadidos de la futilidad de la conquista de los poderes públicos y de todas las promesas de los charlatanes de la política que no buscan más que la conquista de las sinecusas para ellos y los suyos.

En el Sud el mismo resultado; la hermosa argumentación del camarada, su palabra fácil y agradable, su mismo gesto, el parecido de su persona, hacían resaltar la belleza de su lenguaje, los hechos tendentes al apoyo de su argumentación, la claridad con que hizo á su auditorio comprender el mal, la causa y sus remedios, todo esto hizo una impresión que nadie está cerca para borrarla. Volviendo sobre sus pasos, se detuvo de nuevo en San Luis donde tenemos algunos compañeros buenos que le ayudaron, por medio de sus esfuerzos, á levantar la agitación en la clase obrera.

Desde allí penetró en el país minero de la Pensylvania. El había visto los mineros de Spring Valley entre los cuales muchos compañeros, y se consideró feliz en medio de aquellos de la Pensylvania donde estaba seguro de obtener una buena acogida. Es en estos parajes donde le sucedió un ligero disgusto con la señora policía que en todos los países tiende á hacer sentir su poder. Se le arrestó con algunos amigos; después fueron puestos en libertad bajo fianza ó sea 95 pesos, por una caución.

Es en Filadelfia que hizo la mejor impresión antes de emprender su gira. Gori estaba en polémica con Calvi, leader de los socialistas italianos; los viajes de Gori le impidieron de continuarla por la pluma; cuando él estuvo de vuelta, la discusión fué reanudada. Ella tuvo lugar el domingo 12 de Julio; la sala era demasiado pequeña para contener todos aquellos que deseaban asistir. El debate duró seis horas, cada uno de los combatientes tomó la palabra tres veces: en fin al cabo de argumentaciones, el socialista avanzó con la mano tendida hacia su antagonista, vencido por la lógica concisa de nuestro compañero. El 13, conferencia en New-York, el 14 de Julio, en Paterson, donde toda la colonia italiana concurrió á nuestra reunión. El orador habló por espacio de tres horas. Aun cuando, visiblemente fatigado, tuvo á su auditorio bajo el encanto de su elocuencia.

El 12, reunión á Passaix; era la primera vez que nuestras ideas eran desarrolladas en este lugar; ellas fueron apreciadas. El 16 en Connectient y el 17 en Bostón, donde nuestros adeptos son numerosos. El 18 de Julio nuestro compañero partía para asistir al Congreso de Lóndres; hubiera sido preferible que hubiese quedado aquí, para continuar la obra tan bien emprendida. Gori, él solo, ha hecho una obra de gigante; ha dejado tras de él numerosos amigos; hizo pensar y reflexionar demasiado á los inconscientes y sobre todo multiplicó el número de los adeptos; también ha desarrollado entre ellos el espíritu de iniciativa.

RÉSOBU.

(De *Les Temps Noveaux*).

PENSAMIENTOS

La tierra es suficiente para alimentar doce mil millones de personas desahogadamente.

Hoy con tan solo la décima parte, la mitad del género humano no tiene qué comer.—*Flamarión.*

Bajo la ley del odio no es posible la del amor.

Bajo la ley de la tropelía no es posible la ley de la equidad.

La revolución es necesaria para desterrar de los pueblos esa tropelía y ese odio.

La cirujía es necesaria para cortar del cuerpo esos órganos gangrenados.

Para vivir bien, es preciso ser justos.

Para vivir bien en la humanidad, es preciso ser libres.—*Nordier.*

La codicia y la ignorancia fueron el origen de todas las calamidades que afligen á los hombres.—*Volney.*

Hoy no me extraña que haya holgazanes; lo que me extraña es que haya quien se reviente á trabajar como una bestia, para mantener en la opulencia á tanto zángano de levita.—*J. Grave.*

NOTAS VARIAS

Un grupo de obreros albañiles de Chascomús, nos comunica que el empresario constructor de obras de ese pueblo, Juan Pini, un animal de ocho patas, está falseando el horario impuesto por la Sociedad Obreros Albañiles. ¿Por qué no le rompéis la crisma á dicho puerco?

Ya los obreros de Carmaux han comprendido bien claro lo que son los señores socialistas y esto nos lo demuestra bien que en menos de un mes el *insigne* Jaurés y camarilla han sido silbados en el teatro de sus triunfos en Carmaux.

La primera vez fué el 24 del mes de Octubre próximo pasado en ocasión de la inauguración de la Cristalería Cooperativa y la segunda el 29 del corriente.

Adelante, obreros de Carmaux, guerra á esos crápulas culpables de la pérdida de la huelga de los vidrieros y acordáos que para triunfar no hay que emplear temperancia, pues es preferible dejarlo todo á raso antes que volver en condiciones humillantes.

A propósito de Jaurés, leemos en *La Lectura Amena*, que con ocasión de una peregrinación al Santuario de Lourdes, dicho hombre esperó que la peregrinación se retirase para ir á rezar devotamente y depositar un cirio al pié del altar de la *virgen milagrosa*.

Ya pueden estar contentos los obreros con estos nuevos redentores de rosario y escapulario. Su Santidad León XIII puede enviarle un rosario y llamarlo á Roma para que le bese...... las sandalias en premio de su devoción.

Hemos recibido en nuestra mesa de redacción los siguientes periódicos y folletos:

La Voz de la Mujer números 7 y 8, con excelente material. Luchador enérgico por la libertad de la mujer, lleva su lucha hasta dentro de los hogares.

Es de sentir que no haya un poco más de ayuda en pró de dicho periódico, pues su obra es muy necesaria. ¡Adelante compañeras y no desmayar!

L'Avvenire, como siempre, valiente é instructivo. *El Oprimido* con salida regular y bien escrito. *La Revolución Social*, *La Unión Obrera* (Rosario), *Les Temps Nouveaux*, en el cual coloboran los principales escritores anarquistas. *La Nouvelle Humanité*, aunque tardío en su salida, nos complace mucho por su espíritu enérgico y batallador.

La Idea Libre, periódico nuevo, órgano de los gremios de pintores y tabaqueros, de tendencias francamente libertarias. Que tenga larga vida y regular aparición, es lo que deseamos. Su dirección es: Colonia 393, Montevideo. *Volné Listy* y *Proletaren.*

Editado por *Les Temps Nouveaux* hemos recibido el folleto *Pages d'histoire Socialiste*, por W. Tcherke Soff, del cual nos ocuparemos en próximo número.

En sustitución de *El Corsario*, ve la luz en Coruña *El Productor*, enérgico batallador de la emancipación obrera.

Si valiente y audaz era *El Corsario*, satírico, enérgico y mordaz es *El Productor*. Nuestros compañeros coruñeses no han perdido nada en el cambio y que á despecho de los tiranos han de propagarse las teorías anárquicas en la desdichada España.

¡Adelante! Demostremos ante el mundo que poco nos importan ni las horcas ni las prisiones y aunque pongan una prisión en cada calle y una horca en cada esquina nada han de conseguir.

También recibimos *La Protesta Humana*, valiente revista que se publica en Túnez (Africa), así como *El Esclavo* y *El Despertar*.

Une histoire de brigands—En forma de cuento, el autor de «Italia ante la Europa» Louis Guétant acaba de publicar una interesante, cuanto acerba crítica, de la sociedad actual y particularmente de la casa de los Romanoff que los patrioteros imbéciles de Francia han festejado en la persona del czar de «todas las Rusias».

Es bien cierto: nuestros reyes, emperadores, mandones de todas clases, no son más que asesinos usurpadores y los pueblos que los soportan pobres niños ciegos y embrutecidos.

Suscrición voluntaria á favor de "La Anarquía"

Número 18

Un convencido, pesos 0.50, Quiero que triunfe 0.50, Un amigo de Caserio 0.50, Un juez que conoce sus mismas justicias 0.50, sobrante de unas copas 0.15, Por su cuenta 20, Con otro nombre cualquiera 0.05, Por cortar un traje 1, Por la venta de 7 «Sociologías Anarquistas» 7, Por la venta de varios folletos de la «Sociedad Futura» 4.50, Uno que se gana la vida como puede 0.50, Por unos trabajos hechos por Nata 3 recibido á cuenta 2.10.

De La Plata—Proudon: pesos 0.20, Savonarola 0.25, S. S. 0.50, Giordano Bruno 20, Un detestado 20—Total, pesos 18.85.

De la Ensenada—Grupo *Los Invencibles*. Unherrero 0.20, Lidia 0.50, J. F. 0.50, Un almacenero 0.20—Total, pesos 1.40.

Grupo *La Abolición de la Esclavitud de la Ensenada*. S. M., pesos 0.30, Ojo 0.10, Lo mismo 0.20. Victorio P. 0.20, Como le guste 0.20, Eduardo 0.40, Un herrero 0.10. —Total, pesos 1.50.

De Buenos Aires—Por conducto de *La Voz de la Mujer* 1.65, Un cojo 0.20, Lo que os parezca 0.50—Total, pesos 2.35.

Grupo del Norte—Cárlos Sipotla 0.10, Puñata Sotta 0.05, Sisiumelo Inpunta 0.10, Andrés Lafranconi 0.20, Un falso 0.10, Antonio Iscapa 0.10, Zapato roto 0.20, No me conozco 0.20, sobrante de un suisé 0.20, Un fabro 1, Luis Liberas 0.10, Un aprendiz 0 20—Total, pesos 2.55.

Por conducto de *La Revolución Social*—Albañil sin casa, pesos 0.20, León XIII 0.30, Un vidriero desesperado 0.30, Juan Bola 0.10, Escobas 0.30, Un zapatero descuartizado 0.20, Un desgraciado 0.10, M. A. 0.05, Manuel Ocaña 0.10, M. D. 0.35, Ya parió la perra 0.50—Total, pesos 2.50.

De Quilmes—J. Michelotti, pesos 0.50, Pelo y barba, 0.40.

Ensenada—Para *El Corsario*. Un herrero, pesos 0.50, para los presos 0.50.

ENTRADAS

Sobrante del número anterior......	$	5.90
Total recolectado......................	»	30.05
TOTAL.........	$	35.95

SALIDAS

Por 1.000 ejemplares..................	$	30.00
» gastos de correo......................	»	4.40
TOTAL..........	$	34.40
Queda en caja............................	$	1.55

Todo suscriptor que no vea las cantidades anotadas en la lista, puede enviar su reclamación á la casilla del correo.

CORRESPONDENCIA

El Productor—Coruña—Recibido 8 «Sociologías» en cambio de la suscrición de López, de Bilbao y grupo «Solidarios», de Málaga. Enviad folletos para vender en esta á vuestro favor, se entiende, si es que podéis.

El Despertar—Brooklyn—Enviad folletos si podéis y 5 números más de cange.

El Esclavo—Tampa—Lo mismo te decimos.

Biblioteca Libertaria—Porto—¿Recibisteis carta de la jóven M. M.?

La Fuerza de la Razón—Chivilcoy—Tenemos un peso para vosotros. ¿Qué hacemos?

El Despertar—Brooklyn—El compañero A. M. os pidió folletos por carta. Podéis enviarlos, que el os enviará en cambio lo que pidáis.

Les Temps Nouveaux—Recibimos «Le Grande Famille».

F. M.—Buenos Aires—En próximo número irá tu escrito.

J. M.—Quilmes—Recibimos la tuya. Mandamos folletos.